

Dr. Robert A. Peterson, Apocalipsis y Escritura, Sesión 8, Revelación general interna, Romanos 2:12-16 y Eclesiastés 3:11. Revelación general en Providencia, Hechos 14:14-18 y 17:22-29

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la Revelación y la Sagrada Escritura. Esta es la sesión 8, Revelación General Interna, Romanos 2.12-16 y Eclesiastés 3.11. Revelación General en Providencia, Hechos 14:14-18 y 17:22-29.

Padre nuestro, te damos gracias porque eres el Dios que habla, quien, según Hebreos 1:1 y 2, habló tanto en tiempos del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento en tu palabra. Te damos gracias porque tu revelación es aún más grande que eso, porque te revelaste en tu creación y escribiste tu ley en los corazones humanos.

Bendícenos mientras pensamos en estas cosas. Guíanos en tu camino, y te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Acabamos de ver Romanos 2:12-16, que habla de que Dios ha escrito su ley en el corazón humano, e incluso aquellos que no tienen la ley mosaica, que no tienen la Biblia, muestran los efectos de esa ley en que a veces hacen lo correcto y a veces hacen lo incorrecto, y su conciencia tiene un papel que desempeñar en eso. Al igual que con las otras exégesis de estos pasajes clave, ahora voy a las notas y hago un resumen. Dios se revela en la humanidad.

Dios se da a conocer en su creación, revelación general externa fuera de nosotros en el mundo, Dios se revela. También se da a conocer en la revelación general interna que está dentro de nosotros, en nuestra propia naturaleza. La naturaleza humana es, por tanto, reveladora.

Los seres humanos no son sólo criaturas de Dios, sino revelaciones de Dios, de hecho, en ambos sentidos. Porque, de nuevo, el hombre en la cueva que intenta escapar de la revelación general externa no puede hacerlo debido a su respiración y los latidos de su corazón y demás; incluso si siente su propio cuerpo, es una revelación general externa de Dios. Asimismo, Romanos 1:32, que vimos, dice que aunque conocen el justo decreto de Dios que los que practican tales cosas, una lista completa de pecados, merecen la muerte, no sólo las hacen, sino que dan su aprobación a quienes las practican.

Luego, en el capítulo 2, Pablo condena a los hipócritas que no aprueban las cosas en la vida de los demás, sino que las hacen ellos mismos. En Romanos 1:32 y luego en

2:12-16, Pablo enseña aquí que todos los seres humanos, salvos y no salvos, tienen los requisitos de la ley escritos en sus corazones. Dios revela sus demandas morales dentro de nosotros.

Esta es la revelación general interna. Romanos 2:14-15, porque cuando los gentiles que no tienen la ley, por naturaleza hacen lo que la ley exige, son una ley para sí mismos, aunque no tengan la ley. Demuestran que la obra de la ley está escrita en sus corazones, mientras que su conciencia también da testimonio, y sus pensamientos conflictivos los acusan o incluso los excusan.

Esto es según el evangelio de Pablo, Pablo dice que en el día del juicio de Dios, nuestros secretos interiores serán revelados en el versículo 16. Incluso antes de que las personas conozcan a Cristo o su palabra, a veces hacen por naturaleza las cosas de la ley. Aunque los gentiles no tienen que aceptar mandamientos, los requisitos de Dios escritos en sus corazones hacen que sean una ley para ellos mismos.

Son revelación general interna. Lo tienen y lo son. Son en sí mismos una especie de revelación moral de Dios.

Oh, es inmoral o amoral. No, no es amoral. Es moral o inmoral, alternativamente.

Es porque somos seres morales. Es parte de la imagen de Dios. La ley funciona.

Se expresa juzgando nuestras acciones, utilizando el medidor interno que hemos llamado conciencia. Nuestras conciencias trabajan a veces para acusar y a veces para defender y excusar nuestras acciones. Es de suponer que nuestras conciencias trabajan de acuerdo con nuestros principios morales internos para juzgar nuestra conducta.

Romanos 2.15. Todos conocemos muy bien los requisitos morales de Dios. Sabemos que nuestras acciones pecaminosas son malas y dignas del juicio de Dios. 1:32. Verá, aunque Pablo no habla de la ley de Dios en el corazón hasta Romanos 2:14 y 15, ya se da por sentado en 1.32 cuando dice, aunque conocen el justo decreto de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte.

Eso habla de los efectos de la ley escrita en el corazón. ¿Cómo conocen el justo decreto de Dios de que los pecados que acabamos de enumerar con gran detalle, en una gran lista, merecen la muerte? Por la ley de Dios escrita en el corazón. Así, 1:32 de Romanos presupone 2:14 y 15.

¿Qué atributos de Dios se revelan de esta manera, en este medio de revelación general interna? Es una muy buena pregunta. Esta revelación general interna revela los atributos de santidad y justicia de Dios y su obra de juicio. Versículo 32 de 1. Esta

revelación general interna es conocida por todas las personas y tiene implicaciones para el pasaje.

Se la suprime y se la pervierte de modo que las personas tienen una tendencia a aplicar requisitos morales al juzgar a los demás mientras se excusan por los mismos pecados, como se evidencia en la hipocresía de los capítulos 2, 1 y 3. Por lo tanto, existen similitudes y diferencias entre la revelación general interna y la externa. La mayor similitud es que ambas son especies de revelación general. Todo el mundo está bajo el sol.

Todos tenemos una ley de Dios escrita en nuestro corazón. También son similares en el sentido de que ambas revelaciones funcionan. La revelación general externa de Dios llega a las personas, y también lo hace su revelación general interna, como lo demuestra la obra de la conciencia humana.

¡No, no lo haces! Alguien dice que se siente ofendido porque alguien le hizo daño. Eso es el resultado de una ley de Dios escrita en su corazón. Son diferentes en este sentido.

La revelación de Dios en su creación fuera de nosotros muestra su gloria, belleza, poder y sabiduría, pero no su santidad. Emerson dijo que la naturaleza es roja en dientes y garras. Cuando el león se come al antílope, ¿está pecando el león? No, no es pertinente.

Los leones y los antílopes no están hechos a imagen de Dios. No tienen la ley de Dios escrita en su corazón. Por eso, a diferencia de la revelación general externa, la revelación general interna revela la santidad de Dios, imperfectamente desde la caída, por supuesto, su justicia y su obra de juicio.

Las obras de Dios son la creación, la providencia, la redención y la consumación, que incluye el juicio. Otro pasaje, a menudo descuidado. Eclesiastés, créalo o no, 311.

Dios ha hecho que todo sea apropiado a su tiempo. También ha puesto eternidad en sus corazones. Pero nadie puede descubrir la obra de Dios.

Nadie puede descubrir la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin. Algo dentro de nosotros tiende a alcanzar cosas eternas. CS Lewis lo describió incluso cuando era niño.

Tenía la sensación de una realidad mayor. Se le escapaba, pero a veces sentía que estaba a punto de alcanzarla. Pero era esquivada, y sin embargo allí estaba.

Y produjo alegría, pero luego se desvaneció, y así, algo dentro de nosotros busca cosas eternas. Sin embargo, como lo indica el final del versículo, quiero hacer la ESV.

¿Qué provecho tiene el trabajador de su trabajo? He visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos del hombre para que se alegren y se ocupen en él.

Todo lo hizo hermoso en su tiempo. Además, puso eternidad en el corazón del hombre, sin que éste pueda descubrir lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin. Veo que no hay nada mejor para ellos que estar alegres y hacer el bien mientras viven.

Además, todos deben comer y beber y disfrutar de todo su trabajo. Éste es el regalo de Dios al hombre. Así, tenemos un sentido de eternidad en nuestros corazones.

Dios se nos ha revelado de esa manera, y sin embargo es esquivo. Como señala el final del versículo, estamos frustrados en nuestro deseo de lo eterno porque no podemos entender el plan de Dios en su totalidad. Una nota en la Biblia de estudio NVI lleva la cita: El mundo hermoso pero tentador de Dios es demasiado grande para nosotros, pero sus satisfacciones son demasiado pequeñas.

Como fuimos creados para la eternidad, las cosas del tiempo no pueden satisfacerse de manera plena y permanente. Una vez más, el mundo hermoso pero tentador de Dios es demasiado grande para nosotros, pero sus satisfacciones son demasiado pequeñas. Como fuimos creados para la eternidad, las cosas del tiempo no pueden satisfacerse de manera plena y permanente.

Biblia de estudio NVI en Eclesiastés 3:11. En realidad, al hacer esta conferencia y pensar en esto ahora mismo, este versículo también puede estar relacionado con la revelación general externa. No trata de la moralidad, eso es seguro. Trata de la conciencia humana.

Supongo que es donde corresponde. Conciencia de trascendencia, un deseo de eternidad, pero una incapacidad de comprender aquello de lo que tenemos una conciencia parcial. Dios se revela, oh, en su hijo y en su palabra y en milagros, y veremos más adelante, en visiones y todo tipo de cosas buenas, en el sorteo en el Antiguo Testamento.

Esa es una revelación especial que se da sólo a algunas personas en algunos lugares, pero la revelación general siempre se da a todas las personas en todos los lugares. Y tenemos tres subcategorías.

Por cierto, tradicionalmente así es. La revelación en la creación de Dios es la llamada revelación general externa. Grandes categorías, revelación general y especial.

En general, en la creación, en el corazón humano, en la providencia. Hicimos las dos primeras, la revelación general externa en la creación, la revelación general interna en la ley escrita en el corazón y la conciencia, y luego ahora la revelación de Dios en

la providencia o historia. La revelación general de Dios se da a conocer en la creación, la conciencia y también la providencia.

Dios comunica muchas de sus cualidades al obrar providencialmente en la historia. Hechos 14. Hechos 14 y 17 son los pasajes que dan prueba de ello.

Hechos 14, para tener el contexto, volvamos al versículo 8. Ahora bien, en Listra, había un hombre sentado que no podía mover sus pies; era cojo de nacimiento y nunca había andado. Oyó a Pablo hablar, y Pablo, fijando en él su mirada y viendo que tenía fe para ser sanado, le dijo en voz alta: Levántate derecho sobre tus pies.

Y se levantó de un salto, ¡qué sorpresa!, sin fisioterapia ni entrenador. Y se levantó de un salto y empezó a caminar. Y cuando la multitud vio lo que Pablo había hecho, alzaron la voz, diciendo en liconio : Los dioses han descendido a nosotros en semejanza de hombres.

También enseñé durante muchos años en dos seminarios evangélicos diferentes. A veces, cuando teníamos un día de oración, ese tipo de cosas, los estudiantes se reunían en grupos, y muchas veces, estudiantes de ciertas etnias se juntaban y hablaban en un lenguaje lógico. Y aunque podían usar el inglés, si su primera lengua, si su lengua materna era otra lengua, oraban en esa lengua.

Y así es aquí. Estas personas podían entender a Pablo y Bernabé no porque Pablo y Bernabé hablaran liconiano, sino porque no lo hablaban. Todos hablaban el griego común y corriente.

koiné. Pero cuando estas personas se emocionaron por esta curación, no exclamaron en ese idioma, exclamaron en su lengua materna.

Soy parte de un ministerio en Ucrania. Tenemos dos traductoras maravillosas, Yana y Natasha, y su inglés es bueno. A veces, Natasha me ha corregido mi inglés.

He escrito varios libros y cosas así. ¡Dios mío! Es más como si yo estuviera buscando una palabra y ella me la diera.

Ella me lo proporciona. ¡Vaya! Pero le pregunté a Yana, que me tradujo un curso hace poco.

Cuando rezas, ¿en qué idioma lo haces? Ella dice: "Bueno, puedo rezar en inglés". ¿En qué idioma rezas?" Ella dice: "En ucraniano". Eso tiene sentido.

Es tu lengua materna. Es la lengua que aprendes en primer lugar, cuando eres niño. Los dioses han llegado hasta nosotros en forma de hombres.

A Bernabé lo llamaban Zeus. ¿Por qué? Era mayor. Me lo imagino con una gran barba varonil, un hombre mayor.

Él es el rey de los dioses. Él es Zeus. Pablo es el que habla, amigo.

Él es el gran predicador, ¿no? Y a Pablo lo llamaban Hermes. Si cambiases de panteón, habría sido Mercurio porque era el orador principal. Y el sacerdote de Zeus, verás, Pablo y Bernabé no entendían Iconio, pero sí entendían el lenguaje corporal.

Cuando el sacerdote de Zeus comenzó a ofrecer sacrificios por ellos, captaron el mensaje muy rápidamente. El sacerdote de Zeus, cuyo templo estaba a la entrada de la ciudad, trajo bueyes y guirnaldas a las puertas y quiso ofrecer sacrificios a las multitudes. Pero cuando los apóstoles Bernabé y Pablo oyeron y vieron lo que estaba sucediendo, sin duda rasgaron sus vestiduras y se lanzaron hacia la multitud gritando: «Hombres, ¿por qué hacéis esto?». Verás, cuando Pablo fue al seminario en la Escuela de Teología de Tarso, tenía cursos sobre misiones, por supuesto.

Sí, estoy siendo ridículo, pero él nunca tuvo un curso sobre lo que se debe hacer cuando se lo invita a un servicio religioso y usted es la deidad. En su repulsión como buenos judíos, espero que tuvieran ropa de repuesto; se rasgaron las vestiduras. Hombres, ¿por qué hacen estas cosas? Nosotros también somos hombres.

Nosotros somos simples mortales de la misma naturaleza que ustedes, y les traemos la buena noticia de que deben abandonar estas cosas vanas y volverse a un Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. Ellos afirman que Dios es el creador.

Dices que eso es revelación general externa, ¿verdad? Sí, pero es más. En generaciones pasadas, permitió que todas las naciones anduvieran en sus propios caminos, pero no se dejó a sí mismo sin testimonio. Permitted que las naciones anduvieran en sus propios caminos, es decir, sin golpearlas, sin condenarlas con la condenación que merecían.

Él los soportó para darle más tiempo a la venida de Cristo, a la difusión del evangelio, etc. Sin embargo, Dios no se quedó sin testimonio. Es, nuevamente, litotes, negar lo negativo para afirmar lo positivo.

Dios dio testimonio de sí mismo, pues hizo bien en darles lluvias del cielo y estaciones fructíferas, llenando sus corazones de sustento y de alegría. ¿No es bueno Dios? Todos disfrutamos de la comunión en la mesa. Aun con estas palabras, apenas logran impedir que el pueblo les ofrezca sacrificios.

Sería muy extraño. Resumen escrito, Hechos 14:14 al 18. En Hechos 14, Pablo y Bernabé van a Listra en el primer viaje misionero.

En palabras de Pablo, un hombre cojo de nacimiento salta y empieza a caminar (versículos 8 al 10). El pueblo proclama que Pablo y Bernabé son los dioses Hermes y Zeus, respectivamente. Los apóstoles no entienden la lengua licaniana que habla la gente, pero el lenguaje corporal del sacerdote de Zeus es inconfundible cuando se acerca a ellos para sacrificar bueyes.

En respuesta, Pablo y Bernabé rasgan sus mantos en señal de repugnancia y gritan, esta vez con la versión de la Biblia cristiana estándar: ¿Por qué hacen estas cosas? Nosotros también somos personas como ustedes. Y les proclamamos la buena noticia de que se aparten de estas cosas inútiles y se vuelvan al Dios vivo que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. En generaciones pasadas, permitió que todas las naciones siguieran su propio camino.

Aunque no se dejó a sí mismo sin testimonio, hizo lo que es bueno, dándoles lluvias del cielo y estaciones fructíferas, llenándolos de sustento y llenando sus corazones de alegría. Nuevamente, Romanos 14:15 al 17. Dios, el creador, da testimonio de sí mismo en la providencia, no solo en la creación, no solo en la ley y el corazón sino en la providencia.

Hay una revelación general de Dios en su ordenamiento de la vida y de la historia, versículo 17. Específicamente, Él se testimonia a sí mismo en sus actos providenciales de dar lluvia para que crezcan las cosechas y frutos para satisfacer nuestras necesidades físicas, y no dejemos de lado esto, y las emocionales, versículo 17. Esto revela la existencia de Dios, su papel como creador, que es explícito en el versículo 15, y su generosidad.

Eso es lo que queremos decir con bondad como término teológico. El atributo de la bondad de Dios significa su generosidad. No lo es. La bondad no significa santidad, no significa bondad en contraposición a maldad.

En realidad, me gusta el término generosidad. La benevolencia es otro término que se usa con frecuencia. Y su generosidad, bondad y benevolencia hacia todas las personas.

Observe que se trata de una revelación general. Como dijo Jesús, el Padre del Señor muestra su bondad al dar lluvia al agricultor salvo y al no salvo. El tiempo de esta revelación es continuo, estación tras estación.

Y el alcance de esta revelación es mundial. Allí donde hay lluvia, alimento y felicidad, su Dios ha manifestado su generosidad, su bondad. No piensen simplemente en la bondad salvadora, sino en su bondad, su benevolencia. Él es un Dios bueno y da buenos regalos a todas las personas.

No sólo el cielo y el corazón humano con sus indicaciones morales, sino también las verduras, las frutas, la comida, la comunión y la alegría. El acto 17, asimismo, es el otro famoso texto de prueba de la revelación de Dios, la revelación general de Dios en la historia o providencia. Contexto: Pablo en Atenas, 1716.

Mientras Pablo esperaba en Atenas a Silas y Timoteo, se enfureció al ver que la ciudad estaba llena de ídolos. Discutía en la sinagoga con los judíos y los piadosos, y todos los días en la plaza con los que allí se encontraban. También conversaban con él algunos filósofos epicúreos y estoicos, y algunos decían: ¿Qué quiere decir este charlatán? Otros decían: Parecía predicador de divinidades extranjeras, porque predicaba a Jesús y la resurrección.

En Hechos, en 1 Corintios 15, los corintios confesaron la muerte y resurrección de Jesús como cristianos, pero tenían un problema con la resurrección de los muertos. La razón es que habían visto cadáveres y supusieron erróneamente; este es un consenso de los estudiosos de la correspondencia corintia; habían asumido incorrectamente que la resurrección implicaría la resurrección de cadáveres, algo así como zombis, y simplemente no podían manejar eso. No, dice Pablo, el concepto clave en la resurrección es la transformación.

Entonces, cuando Pablo menciona la resurrección, Platón y Aristóteles creían en la inmortalidad del alma, pero no en la resurrección, que era simplemente, oh, cuerpos decrepitos resucitados, oh, eso es horrible. Y lo tomaron y lo llevaron al Areópago diciendo, ¿podemos saber qué es esta nueva enseñanza que estás presentando? Porque traes algunas cosas extrañas a nuestros oídos. Deseamos saber, por lo tanto, qué significan estas cosas.

Ahora bien, todos los atenienses y los extranjeros que allí vivían no pasaban el tiempo en otra cosa que no fuera contar o escuchar algo nuevo. Nos acercamos ahora a nuestro texto. Pablo se dirige al Areópago.

Entonces Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, veo que sois muy religiosos en todo sentido, pues al pasar y observar vuestros santuarios, hallé también un altar en el que estaba escrita esta inscripción: Al Dios desconocido. Pues bien, lo que vosotros adoráis sin conocerlo, eso os anuncio yo. El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por hombres, ni es servido por manos humanas, como si necesitase de algo, pues él mismo da a todos la vida, el aliento y todas las cosas.

Y de un solo hombre hizo todas las naciones de la humanidad para que habitaran sobre toda la faz de la tierra, habiendo determinado los tiempos asignados y los límites de su morada, para que buscaran a Dios y tal vez, a tientas, lo encontrarán. Sin embargo, en realidad no está lejos de cada uno de nosotros, pues cita a uno de sus poetas paganos, a uno de sus poetas paganos; en él vivimos, nos movemos y

tenemos nuestro ser, como incluso algunos de sus propios poetas han dicho, porque en verdad somos su descendencia. Se cree que las citas son de Epiménides .

El primero es incierto, pero creemos que el segundo es de Arato, y es más cierto. Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la divinidad sea semejante al oro, la plata o la piedra, imágenes creadas por el arte y la imaginación del hombre.

En los tiempos de ignorancia, Dios pasó por alto, pero ahora manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan, porque ha establecido un día en el que juzgará al mundo con justicia, por medio de un hombre a quien ha designado. Y nos ha dado seguridad a todos al resucitarlo de entre los muertos. Ahora bien, cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, algunos se burlaban, pero otros decían: Te escucharemos acerca de esto otra vez.

Pablo se alejó de en medio de ellos, pero algunos hombres se unieron a él y creyeron, entre los cuales también estaban Dionisio el Areopagita, una mujer llamada Dámaris y otros con ellos. Así, Pablo había hablado en la sinagoga de Atenas, pero también habló a los atenienses en la plaza del mercado, en un lugar donde los filósofos iban a filosofar, y como nos dice Lucas en Hechos aquí, para escuchar algo nuevo. Pablo afirma que Dios da a toda la humanidad vida, aliento y todo lo demás.

Una vez más, el hecho de que Dios sea el creador es fundamental para su revelación en la creación, la conciencia y la providencia. Él lo hizo a partir de un hombre, y es una referencia a Adán, a cada nación de la humanidad que vivirá en la tierra, la faz de la tierra, habiendo determinado períodos asignados y los límites de su lugar de residencia. El Señor, en su providencia, dirigió las etnias, los movimientos de personas, el establecimiento de naciones y estados, etc., y aquí está el propósito de que busquen a Dios, y tal vez lo busquen a tientas, y lo encuentren.

Y luego cita a sus propios escritores para decir que él es inminente y que nosotros somos sus criaturas. Y luego, por supuesto, nuevamente comienza y termina con una denuncia de la idolatría, y luego predica a Cristo y la resurrección, y eso los desencadena.

Una vez más, sigo el patrón de leer ahora algunas notas sobre el mismo pasaje. En Hechos 17, Pablo se dirige a los atenienses y advierte que entre sus innumerables ídolos, he visto un informe de miles de ídolos mientras caminas por la calle, hay un altar a un Dios desconocido.

Eckhart Schnabel, un erudito del Nuevo Testamento, tiene dos grandes volúmenes sobre los viajes misioneros de Pablo, y cataloga todos los ídolos de cada ciudad. Es una obra de erudición asombrosa. Es sencillamente asombrosa.

La cantidad de ellos. Algunos eran pornográficos. Oh, simplemente estaban entretreídos en el tejido de la vida.

Básicamente, todos los habitantes del Imperio Romano eran idólatras, o no eran considerados buenos ciudadanos. Así que los tesalonicenses abandonaron los ídolos para convertirse a Dios y servir a un Dios vivo y verdadero.

No es extraño que los persiguieran. De todos modos, entre sus innumerables ídolos hay un altar a un Dios desconocido. Pablo les declara al único Dios vivo y verdadero, del cual ellos son ignorantes.

Versículo 23, Hechos 17. El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él. Él es el Señor del cielo y de la tierra y, por lo tanto, no puede estar confinado en un templo.

Sus criaturas no pueden controlarlo ni manipularlo, porque él mismo da a todos vida y aliento y todas las cosas. Hechos 17:24, 25. Dios no solo es el creador de todo; también sostiene su creación, incluida la humanidad, incluida la humanidad.

Su gracia común, su benevolencia y bondad hacia los salvos y los no salvos por igual, nos bendice con vida, aliento y todos los buenos dones. Santiago 1, todo don bueno y perfecto desciende del Creador de las luces. El Padre de las luces.

En él se habla de Dios como el creador de los orbes celestiales. Siguiendo el poder de Génesis 1, Pablo pasa de la creación de los cielos y la tierra a la de los hombres y las mujeres. La humanidad es una porque todos descienden del primer hombre de Dios, Adán.

Dios tiene planes para los seres humanos, en general, para sojuzgar y cuidar la tierra. También tiene planes particulares para cada nación, señalando los tiempos y los límites del lugar donde viven.

Hechos 17:26. Observe el propósito de Dios al hacer esta cita: que buscaran a Dios y tal vez pudieran alcanzarlo y encontrarlo. Cierre la cita del versículo 27.

Dios hace que los seres humanos lo conozcan y está cerca de todos nosotros. De hecho, dependemos de él para la vida, nos demos cuenta o no. Versículos 27 y 28.

Dios se revela a sí mismo en su ordenamiento providencial de los tiempos y lugares de las naciones para que pudieran buscarlo y encontrarlo. Con esto concluye nuestra exégesis y tratamiento de la revelación general de Dios en la creación, la conciencia y la providencia. En nuestra próxima conferencia, seguiremos una teología de la revelación general y buscaremos unir algunas de estas cosas, incluyendo tratar de responder preguntas como: ¿puede una persona ser salva por este medio? Y si no, ¿cuál es la relación de esta revelación general con la empresa misionera cristiana?

Preguntas importantes, sin duda. Providencia, Hechos capítulo 14, versículos 14 al 18, y capítulo 17, versículos 22 al 29.

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la Revelación y la Sagrada Escritura. Esta es la sesión 8, Revelación general interna, Romanos 2.12-16 y Eclesiastés 3.11. Revelación general en Providencia, Hechos 14:14-18 y 17:22-29.